

AMIGOS DE San José Obrero



diciembre 2011
año XIX nº 11

Conte nidos

El director, 3

Nuestros pequeños esfuerzos, consiguen grandes cosas.

Noticias, 4-6

María Jesús Vicea Sánchez ha cumplido veinticinco años de servicio.

Nombramiento nuevo director espiritual.

El módulo de peluquería en el certamen de Miss internacional.

Visita pastoral de D. Rafael.

Tendencia de la escolarización en los últimos cursos.

La casita de reposo, 6-8

Dos visiones de una realidad.

Cambio de superiora en la Casita de Reposo.

Cambio de coordinación en la residencia San José Obrero.

Educar con humor, 9

Un equipo formidable, 9-10

X aniversario proyecto ireneo, 10-12

Entrevista, 13-14

Sor Magdalena

Acuerdo de colaboración, 15

La fundación San José Obrero y la universidad Miguel Hernández, unen esfuerzos para promover actividades educativas y culturales.

Campaña de Navidad 2011

“Lo que hagais a uno de estos pequeños, a Mí me lo haceis”



Centro de menores San José Obrero - Orihuela
Puertas de Murcia, 78
54 menores internos y
24 externos.



Centro de menores Casita de Reposo - Elche
Peña de las Águilas Pol. 2, 170
16 menores internos

Necesitamos preferentemente

Ropa de cama (90cm): sábanas, edredones, mantas y nordicos.

Ropa de niños: pijamas, toallas, zapatillas de casa...

Productos y útiles de aseo.

Además de

Alimentos (NO perecederos).

Ropa (sin estrenar): interior, camisas, pantalones, chandal, zapatillas de deporte.

Material deportivo: balones, raquetas, pin-pon, bicicletas, patines...

Carteras para el colegio y material escolar.

Agradecemos su colaboración

Ayudas económicas a través de:

CAM (Orihuela) >> 2090-7230-41-0200005865

CAM (Elche) >> 2090-0006-12-0100099950

CAJA MURCIA >> 2043-0450-96-2000515661

CAJA RURAL CENTRAL >> 3005-0082-18-2156655124

LA CAIXA >> 2100-5813-56-0200013229

Para más información llamar al teléfono **966290898 (Vicente Martínez)** o **676 453 413 (Sor Julia)**. EMAIL: fundacion@cdsanjoseobrero.es



El Director

Nuestros pequeños esfuerzos,
consiguen grandes cosas.

Vicente Martínez Agulló

Al acabar el año 2011 y entrando ya en el 2012, si volvemos nuestra mirada alrededor, se vislumbra un futuro incierto a consecuencia de la crisis económica mundial, que domina ya de hecho la vida de muchas personas que han perdido su trabajo, de muchas empresas que han cerrado sus puertas y de muchas familias que sufren a consecuencia de la lacra que supone la falta de trabajo y de los medios indispensables para una vida digna. No puedo dejar de pensar en esta situación tan difícil que nos rodea y que afecta a personas conocidas o allegadas y a través de ellas nos sentimos también involucrados todos nosotros. ¿Quién no sufre con los que sufren y se preocupa de aquellos que se ven agobiados por la falta de trabajo? Esta situación económica de crisis generalizada afecta también a las administraciones públicas, que son las responsables de la labor social organizada, especialmente en el campo que a la Fundación Diocesana San José Obrero le compete, que es el campo de la atención y protección a los menores más desfavorecidos. Si la administración pública y en concreto la autonómica de bienestar social y justicia, no da respuesta a sus compromisos económicos con los centros de menores de la Comunidad Valenciana y a sus compromisos económicos con la justicia juvenil, a sus tiempos, realmente el horizonte de todos estos centros se presenta un tanto incierto y difícil, por los gastos de personal y funcionamiento que acarrearán una obra social de la envergadura, en nuestro caso concreto, de San José Obrero y la Casita de Reposo. Y lo que se presenta más incierto es la atención a los menores que requieren de nuestra ayuda y atención.

Frente a esta situación de crisis, que el tiempo irá solucionando y purificando, confiemos en que después de una larga época de excesos económicos en

todos los ambientes, vayamos retornando a nuevas actitudes de vida más solidarias y fraternas. Este es el mensaje que nos recuerdan las fiestas navideñas que cierran y abren el año y nos encaminan a un nuevo ciclo de nuestra vida. Necesitamos afrontar nuestra vida y la del que camina a nuestro lado de una manera más generosa. No estamos solos y por tanto es necesario dar una mirada a nuestro alrededor para descubrir las dificultades de las otras personas y ser capaces de involucrarnos especialmente con los más desfavorecidos. Creo que todos los socios de la Asociación Amigos de San José Obrero, desde hace muchos años estáis dando un bonito testimonio de que cuando las personas trabajamos unidas y nos involucramos en obras sociales que valen la pena, los pequeños esfuerzos de muchos hacen posible grandes cosas, como lo habéis demostrado en los momentos más difíciles de la Fundación. En estos momentos os insisto en que las dificultades de los tiempos presentes siguen haciendo necesario vuestro apoyo y vuestra colaboración. La Asociación Amigos de San José Obrero tiene que seguir siendo una referencia solidaria para esta obra social de la Iglesia Diocesana, de la que todos formamos parte, que seguirá trabajando en la educación y acompañamiento de muchos menores en desprotección y dificultades sociales. También quiero aprovechar esta publicación para agradecer a todas las instituciones públicas y privadas, entidades, cofradías, parroquias, empresas, familias, personas particulares, que nos apoyáis de formas diversas durante el año, porque os sentís identificados con la labor de la Fundación y confiáis en nosotros. A todos mi más sincero agradecimiento en nombre de todos los que formamos parte de esta gran familia de San José Obrero.

NOTICIAS



Feliz Aniversario

M^a Jesús Vicea, tercera por la derecha, en el momento del homenaje

María Jesús Vicea Sánchez ha cumplido veinticinco años de servicio en San José Obrero. Desde su incorporación a la plantilla de trabajadores de la obra en el año 1986 como profesora de Formación Profesional ha ejercido diversas actividades tanto en lo referente a las áreas de trabajo docente como otras de coordinación o representación del profesorado en el consejo escolar de centro y representante sindical. También ha participado en acontecimientos directamente relacionados con la acción Pastoral de nuestro centro. Licenciada en Historia del Arte, es una apasionada de los clásicos y le entusiasma todo lo relacionado con Orihuela. Su vein-

ticino aniversario como trabajadora de San José Obrero fue recordado en las terceras jornadas de encuentro entre educadores y profesores celebrado con presencia del Sr. Obispo, Rafael Palmero, junto a otros compañeros de los distintos centros diocesanos de la provincia de Alicante. Felicidades y gracias.



Nombramiento nuevo director espiritual.

D. Francisco Antonio Miravete

El obispo D. Rafael Palmero ha tenido a bien nombrar como nuevo director espiritual del instituto de nuestra fundación a D. Francisco Antonio Miravete Poveda que sustituye en el cargo a D. Victor Manuel Ferrer García. Agradecemos la labor prestada por D. Victor durante el periodo que ha estado con nosotros ejerciendo su labor pastoral, al tiempo que damos una cordial acogida a D. Francisco Antonio que continuará la labor.



El módulo de peluquería de nuestro centro tuvo el honor de colaborar en los peinados y maquillaje del Certamen de Miss Internacional, celebrado en Orihuela durante el mes de octubre. Arriba: todas las alumnas. Abajo: un grupo de alumnas con Miss República Dominicana.



Visita pastoral de D. Rafael al Colegio Diocesano San José Obrero, 18 de mayo de 2011

“El Obispo en la Iglesia, Buen Pastor y vínculo de unidad”



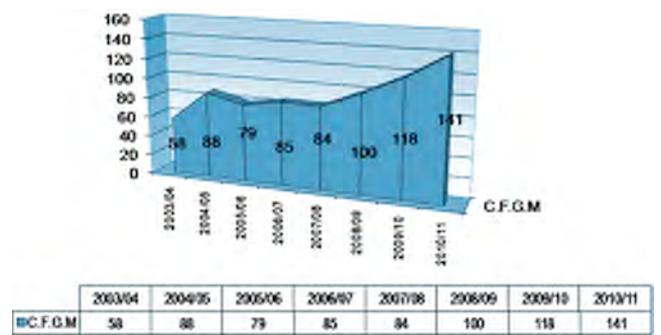
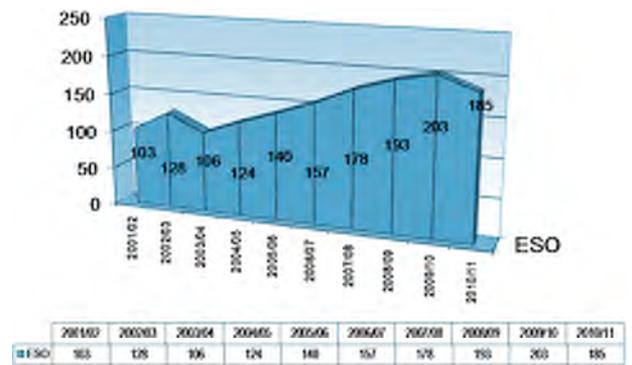
D. Rafael conversa con algunos alumnos en las aulas

A lo largo de nuestra vida, hemos vivido muchos acontecimientos importantes, y entre ellos, muchos momentos de gracia (bautizos, primeras comuniones, confirmaciones, bodas, etc.). La visita del Obispo a nuestro Colegio es uno de ellos, porque en su persona, es el mismo Jesús el que nos ha visitado. La pregunta que en los días previos surgía en el ambiente era: “¿Para qué viene el Obispo?”. Tiene una fácil respuesta: “Viene para animar nuestra vida cristiana, para fortalecer nuestra fe, para compartir con nosotros nuestra tarea de cada día, en definitiva, para hacernos presente a Jesús Resucitado”. Iniciamos el día con la oración de los Buenos Días, en esta ocasión, con toda la comunidad educativa reunida con su pastor en el pabellón deportivo. El acto fue un poquito más largo de lo acostumbrado y contó con la ayuda del coro del colegio, que hizo su estreno en esta ocasión. A continuación, el Obispo visitó las instalaciones del colegio, junto con los distintos grupos educativos de Educación Secundaria Obligatoria, el Curso de Preparación Técnica, los programas de cualificación profesional Inicial de Automoción y de Fabricación Mecánica; y por fin, los talleres de automoción, de peluquería y de carpintería de Ciclos Formativos de Grado Medio donde los alumnos obsequiaron a D. Rafael con una réplica de su escudo episcopal tallada con metacrilato con una fresadora de control numérico. La maratoniada jornada continuó con una reunión con nuestro equipo directivo, y otra con el departamento Pastoral, donde dimos cuenta a nuestro prelado de los gozos y las sombras de nuestra tarea.

Después de comer, D. Rafael tuvo un entrañable encuentro con un grupo reducido de padres que había acudido al colegio para la ocasión, donde se agradeció la atención que habían recibido sus hijos en nuestro colegio. D. Rafael aprovechó la ocasión para recordar a los padres asistentes la importancia de la colaboración de los progenitores en la tarea educativa y en la promoción de nuevas vocaciones que continuarán en el futuro la labor que se viene realizando en San José Obrero. La visita finalizó con un claustro extraordinario, donde el Obispo pudo conocer, un poco más de cerca al equipo docente al que recordó la misión evangelizadora de la tarea educativa que venían realizando y que, a la postre, es la razón de ser de nuestros colegios Diocesanos.

TENDENCIA DE LA ESCOLARIZACIÓN EN LOS ÚLTIMOS CURSOS

Cuando iniciamos nuestro periplo en las nuevas instalaciones y tras quedar la primaria suprimida de nuestro centro, pasando nuestros menores de esta etapa al Proyecto Irene de integración en los colegios de Santo Domingo, Oratorio Festivo y Jesús María San Isidro, había dudas en cómo podría evolucionar la población de alumnado. Como puede verse a través del gráfico, esta no ha hecho sino crecer. Nos alegramos de ello, porque es señal de que prestamos un servicio, y ese es al fin y al cabo nuestro objetivo. Gracias a la dirección por la inversión, a los profesores por su entrega, a los alumnos que reconocen nuestra tarea y a sus padres y madres por la confianza que depositan en nosotros.



La Casita de Reposo Dos visiones de una realidad



Reunimos en este artículo la doble visión del centro que tienen dos personas. Por un lado nos escribe M^a Carmen, educadora en nuestro centro y por otro T. menor que nos acompaña casi desde la apertura de los hogares en Elche. Dos visiones distintas, aunque cercanas, de una misma realidad. La educadora nos cuenta:

Soy M^a Carmen, educadora de la Fundación Diocesana San José Obrero, desde hace nueve años. Actualmente desarrollo la labor de educadora en “La Casita de Reposo”. Nuestro quehacer diario pretende acompañar a los menores en su crecimiento personal, teniendo en cuenta su bienestar físico, psíquico, social y familiar.

De modo que como educadores y con el apoyo del resto de comunidad educativa y personal del centro de acogida, acompañamos a nuestros niños en su vida diaria y todos juntos hacemos todas estas actividades:

- Desayunamos, comemos, merendamos y descansamos.
- Vamos a los colegios, hacemos deberes y hablamos con profesores. Nos quedamos con la boca abierta cuando actúan en los festivales de navidad y fin de curso.
- Los acompañamos al médico cada vez que lo precisan y a veces cuando no lo precisan tanto y se quejan de dolores ficticios.
- Fomentamos sus talentos apuntándolos a actividades extraescolares: fútbol, baile, gimnasia rítmica...



-Escuchamos sus inquietudes, deseos, opiniones y preocupaciones.

-Les leemos cuentos y les deseamos las buenas noches.

-Vemos la TV y compartimos el uso de las nuevas tecnologías: Psp, internet, Ds...aunque más bien son ellos quienes nos enseñan en este sentido.

-Compartimos salidas culturales al cine, parques, viajes, zoo, Terra mítica...

-Les enseñamos hábitos alimenticios y higiénicos, para que estén sanos y se presenten ante los demás con su mejor cara.

-Los llamamos al orden cuando las habitaciones están hechas un desastre, aunque nos soplen y nos digan pesaos como poco.

-Hacemos con ellos de forma conjunta las tareas domésticas con distintas músicas de fondo: no me toca a mí, porque yo, estoy cansao...

-Jugamos al pilla-pilla y al sing-star, ellos con energía y nosotros con dolores musculares.

-Comemos caramelos, chuches y a veces palomitas.
-Damos el visto bueno y no tan bueno a novios/as y amistades diversas.

-Realizamos Asambleas, con turnos de propuestas y quejas de menores y educadores; con la finalidad de practicar la apertura mental y una mayor plasticidad cerebral.

-Organizamos salidas con sus familias o familias educadoras los fines de semana o en periodos vacacionales, cuando es posible.

-Vamos a catequesis, postcatequesis, confirmación y asistimos a comuniones, bautizos e incluso bodas.

-Celebramos la Navidad, las Semana Santa, la Pascua, el verano y las fiestas patronales.

Y un largo etcétera

En definitiva compartimos el día a día y como la vida misma también las tristezas y las alegrías, intentando crecer como personas en la medida de nuestras posibilidades un poco cada día.

Por otro lado la menor nos relata:

En primer lugar decir que me llamo T. y tengo 17 años. Llevo dos años en La Casita de Reposo. Al principio me costaba relacionarme con los demás menores pero según pasaba el tiempo me iba acostumbrado.



En el centro entraban y salían muchos menores, algunas veces eso me causaba mucha tristeza por que me acostumbraba a ellos y por cualquier motivo personal ellos se tenían que ir, aunque estoy segura que nunca les olvidaré.

Por encima de esta tristeza, lo importante es que para mí estar en La Casita de Reposo es lo mejor que me pudo pasar por que hacía mucho tiempo que no tenía un hogar hasta que llegué al centro. Ha tenido buenos y malos momentos como cualquier persona y en este tiempo he cometido errores pero me han servido para valorar mas lo que tengo y lo que me ofrece mi nuevo hogar. He conocido a niños que no saben lo que es vivir en un hogar y tener una familia, yo he encontrado las dos cosas en este centro. En estos dos años he conocido ha personas maravillosa que han estado apoyándome en los buenos y en los malos momentos. Nunca dejaré de agradecer a las personas que me han ayudado tanto en La Casita de Reposo.

Cambio de superiora en la Casita de Reposo

En el mes de septiembre pasado se produce el cambio de superiora de la comunidad de religiosas que atienden el Centro de Menores Casita de Reposo dirigido por la Fundación Diocesana San José Obrero y la Casa Diocesana de Espiritualidad don Diego Hernández.

Nos deja la hermana Juliana, que llegó a la Casita en 2003 tras muchos años como directora en diferentes destinos. Ahora ha marchado a un Colegio en Alquerías donde seguirá prestando su labor en beneficio de los más necesitados. Durante estos años, la hermana Juliana ha sido la persona preocupada para que la Casita de Reposo no deje nunca de realizar la labor caritativo-social de la Iglesia, con la atención a niños provenientes de familias con riesgo social, tanto en la etapa dirigida directamente por las religiosas, como en la etapa actual, que comparten con la dirección de la Fundación Diocesana San José Obrero. Recordar también que la hermana Juliana celebró con nosotros sus 50 años de profesión religiosa, el pasado 30 de abril, acompañada de los menores, hermanas religiosas, sacerdotes, familiares y amistades.



Gracias hermana Juliana por su trabajo y entrega a los niños.

En su reemplazo llega en septiembre la hermana María José. De ella os contamos que nació en Alquerías, en la provincia de Murcia. En 1985 sale para América para iniciar un largo período que dedica a recorrer diferentes países sudamericanos tales como Honduras, Guatemala, El Salvador y finalmente Bolivia, más concretamente el Alto de La Paz (4100 mts de altitud), donde pasó los últimos 16 años dedicada a ayudar a menores en grave situación de desprotección que atendían en el Hogar Virgen de la Esperanza. Desde este Hogar gestionaron más de 1000 adopciones además de guarderías, comedores



sociales y la importante labor pastoral que llevaban hasta las más humildes aldeas. Además, la Hermana María José participaba en la construcción de viviendas sociales para los más necesitados, letrinas para los campos y en un proyecto de apadrinamiento que pretendía cubrir las necesidades básicas de alimentación, salud y educación de los niños más humildes. Durante estos años recuerda muchas anécdotas, pero se le humedecen los ojos cuando recuerda su estancia en El Salvador en plena guerra, escuchando los tiroteos indiscriminados, la inseguridad constante y vivir muy de cerca el asesinato de seis Jesuitas a manos de cuerpos armados. Bienvenida hermana a esta nueva comunidad.

Cambio en la coordinación de la residencia

Con el comienzo del nuevo curso se ha producido un cambio en la coordinación de nuestra residencia. Desde hacía seis años la labor ha correspondido a la hermana Magdalena Vecino Hernández, a partir de ahora pasa a ejercer esta función la hermana Julia Oms San Juan, procedente del centro Niño Jesús de Valencia. Damos con agradecimiento un hasta luego a la hermana Magdalena, al tiempo que la bienvenida a la hermana Julia.





Educar con humor

La jornada de pastoral que todos los años celebramos en nuestro centro, se extendió a lo largo de dos jornadas, desde la tarde del viernes 7 hasta el día siguiente día 8 de octubre. El tema tratado fue “Educar con humor”.

Interesantes las exposiciones y actividades del profesor Germán Payo Losa, y muy buenos los momentos pasados en grupo. Y es que la risa, efectivamente, no tiene precio, sobre todo ahora, que parece que vamos a un mundo tan serio. Una sonrisa, en cierto modo, puede salvar más de un conflicto. Desde aquí nuestro agradecimiento al profesor Germán.

“Un equipo humano formidable”



La Fundación S. José Obrero, ahora, antes Patronato de San José Obrero junto a la historia oficial, la del exterior, tiene una historia interna formada por las muchas personas que han colaborado en lo que hoy es San José Obrero. Como son muchos lo dividiremos en dos partes. En la primera estarán los seglares y en una segunda parte las hijas de la Caridad, “las hermanas”, como las llamábamos nosotros. Empecemos por los primeros.

Había dos elementos fundamentales en la logística del Colegio, que eran el Maestro **Agustín y Ramón**. Dos hombres apasionados por la Obra Social, que entraron por casualidad y fue tanto el cariño que cogieron a esta Obra, que se engancharon hasta el final. Uno de ellos, Ramón, ya ha fallecido y seguro que estará en el cielo

De Ramón podría contaros muchas vivencias, anécdotas que protagonicé con él. Era el encargado de la furgoneta, de las compras, de los viajes. Siempre dispuesto y disponible. Un hombre con una humanidad tremenda. Con él no tenías problemas, aún más te lo resolvía siempre. Recuerdo las primeras palabras que allá por el año 1968, en pleno mes de Agosto, eran mis primeras horas en el campamento, me dijo: “Padre para estar aquí, hay que ser mitad monje, mitad soldado”. Palabras que se cumplieron en los 15 años que estuve en el Centro. Eran tiempos complicados y difíciles, pero siempre la alegría estaba presente. Teníamos sentido del humor

Del Maestro Agustín, era un diccionario ambulante. Se sabía todos los trucos, De todo era un experto, menos en los temas eléctricos. De eso “nec nominetur” Sabía, no obstante, por donde pasaba cada cable. Por donde iban las tuberías. Y de la finca, qué decir, la mimaba, la cuidaba, como su amante. Cuántas veces él y Ramón iban al campamento a montar las tiendas, pero tenían que llevar cuatro “vasicos” de vino, sino no le salían las cuentas. Su metro, los pasos torcidos. Qué recuerdos más inolvidables para un cura recién salido del seminario. Cuántas veces he dado gracias a Dios por estas personas que Dios puso en mi camino.

De Julio, el comodín de todo y para todo. Cuántas horas empleadas en

esa labor de estar de responsable de la disciplina. “Padre, no se preocupe, yo me encargo”, eran sus palabras cuando ya agotado por mi inexperiencia, me acercaba a él. Cuantos ratos en la cantina del Colegio y del campamento. Cómo multiplicaba los “polos” para que todos los chavales tuvieran su helado. Cómo negociaba con los proveedores para sacarles chucherías para ellos.

Junto a ellos estaban la sastrería, dónde remendábamos la poca ropa que entonces disponíamos. Al frente de ella, el **Maestro Sastre y Filo**. Los dos subían en la “gua-gua” y allí pasaban todo el día en aquel rincón. El **Maestro Sastre** con su silla de ruedas, su cigarro en la mano y su buen humor. Siempre dispuesto a lo que las hermanas le mandaran. **Filo**,

la costurera, a la par, formando un equipo, siempre con la aguja en la mano sacando partido al pantalón o camisa que llevaba entre manos. Eran otros tiempos, con menos posibilidades pero con un bagaje humano tremendo

De las hermanas, **Sor María, Sor Carmen, Sor Antonia, Sor Dominica, Sor Irene, Sor Blanca, Sor Gregoria, Sor Antonia (la andaluza, creo), Sor Carmen, la Murcianica, Sor Teresa Sayés**, ni qué decirnos. ¡Qué mujeres! La falta de medios, lo suplían ellas con el cariño y amor, que S. Vicente de Paul, les infundía en su corazón. Eran Hijas de la Caridad. Cuánto aprendí de ellas. Su amor a la Iglesia, lo manifestaban en la entrega a los más pequeños y débiles, que son

los niños. Respetando sus horas de comunidad, el resto del tiempo era para ellos. Qué atención con los “padres”, **Domingo, Pamies y Satorre**. No puedo exponer en estas letras lo mucho que les debo a estas mujeres serviciales, evangélicas y samaritanas. Muchas anécdotas podría contar sobre ellas, pero me extendería mucho y Arturo Picazo, me llamaría la atención. Valgan estas letras para testimoniar mi gratitud a la Compañía de la Hijas de la Caridad, en estas hermanas.

Está claro que hablo de mi primera estancia en esa Obra Social desde 1968 hasta 1975. Siete años que llevo como plenitud en mi vida. Con todos ellos aprendí a ser cura. Gracias a unas y a otros.



X ANIVERSARIO PROYECTO IRENEO

El Proyecto Ireneo nace de la necesidad de escolarizar a nuestros menores en centros escolares normalizados cuando hace una década se suprimió Educación Infantil y Primaria del Colegio San José Obrero.

Por este motivo en el año 2.000 la Diócesis de Orihuela-Alicante pone en marcha el Proyecto Ireneo para que los niños/as de la Fundación Diocesana de San José Obrero se integren en otros colegios, y así conseguir su inclusión plena en la sociedad.

Desde el Obispado nace así el compromiso de atender a los menores del Centro de Acogida por parte de tres centros educativos. A este proyecto se acogen tres colegios de Orihuela – Colegios Diocesanos Santo Domingo y Oratorio Festivo, y Jesús María San Isidro – dándoles así una atención enmarcada en un contexto escolar normalizado que favorezca la inclusividad, adoptando Medidas de Compensación Educativa. Los colegios ponen todos sus recursos tanto humanos como materiales para llevar a cabo una atención adecuada a cada alumno, siempre atendiendo a sus necesidades.

El reto estaba planteado y la motivación era firme pero no dejaba de ser, a vista de todos, una aventura con un futuro por descubrir.

Durante los primeros cursos de implantación, al tiempo que se iban suprimiendo unidades de Infantil y Primaria en el Colegio Diocesano San José Obrero se llevaba a cabo una fase de elaboración. Y para esto los proyectos de compensación educativa y la experiencia desarrollada en nuestro colegio de San José Obrero fue una gran referencia que nos ayudó a concretar la nueva realidad que nos planteaba este Proyecto. Con la llegada de alumnos Ireneo, se fueron incorporando nuevos recursos educativos que convertirían nuestros Colegios en Escuelas Inclusivas. Y es durante el año 2004, cuando el Proyecto Ireneo se consolida definitivamente, llevándose a cabo una reelaboración completa de los contenidos y del funcionamiento

adaptándose a la realidad de los colegios y las necesidades concretas de los alumnos. Siendo ese mismo año, en presencia del entonces Obispo Diocesano, D. Victorio Oliver, cuando se establece formalmente el Protocolo de Relación entre la Congregación de Jesús María y la Diócesis de Orihuela – Alicante para desarrollar esta labor en nuestros Colegios.

A partir de ese momento ponemos en marcha también nuestro compromiso de la realización de las Jornadas Anuales de Formación. En estas incorporamos elementos de revisión que nos disponen a una mejora continua de los procesos que hacen viable el desarrollo del proyecto. Valoramos de forma satisfactoria el grado de participación de los profesionales en dichas Jornadas.

El Proyecto Ireneo quería ser, ante todo, una opción evangélica que permitiese educar, a niños y niñas de los Centros de Acogida de San José Obrero y de esta forma ofrecíamos a nuestros menores la oportunidad de interrelacionar abriéndose a más centros educativos.

Por tanto, el proyecto le brinda a los menores la oportunidad de educarse y relacionarse con alumnos pertenecientes a ambientes normalizados, que ellos desconocen, y de conocer realidades distintas a la suyas que puedan servirles de nuevos modelos. Además ha resultado útil ya que conciencia a los profesionales que interactúan con estos alumnos de su realidad social modificando la metodología y la intervención educativa para que adquiriera un carácter más individualizado y flexible adaptándola a las necesidades del menor.

Este proyecto supone así un compromiso real con la puesta en marcha de todos los mecanismos necesarios para construir un sistema que “incluya” y esté estructurado para satisfacer las necesidades de cada alumno. Crear comunidades inclusivas ya no consiste en cómo integrar a algunos alumnos previamente excluidos, sino en cómo crear un sentido de comunidad y de apoyo mutuo en una corriente que promueva el éxito de todos los miembros de las escuelas.

Para hacer realidad la finalidad de este proyecto se ha seguido un proceso, dando pasos firmes, claros y consensuados, aunque sin quedarnos mirando hacia experiencias del pasado que estaban contextualizadas en una situación totalmente distinta a la actual. Para ello se crea el Gabinete Psicopedagógico Ireneo y se constituye fundamentalmente para llevar a cabo el proceso de escolarización de los alumnos “Ireneo”, el seguimiento y la evaluación de los mismos en el contexto de enseñanza/aprendizaje y la coordinación de todas las actuaciones del Proyecto. La realización conjunta de la escolarización, el seguimiento y la evaluación de los alumnos permite la unificación de criterios en los tres Centros y la utilización de una serie de protocolos comunes a todos. Por ello, es necesaria una perfecta coordinación de todos estos profesionales, que aunque estén adscritos a un determinado centro tienen periódicamente un tiempo asignado a la reunión y puesta en común de experiencias, dificultades, logros, materiales, propuestas de intervención,...

Si hacemos balance de estos diez años, desde el inicio del Proyecto hasta ahora ha existido una trayectoria positiva y ha habido un aumento considerable de alumnos, de 12 alumnos en el curso 2000/2001 a 39 alumnos en el presente curso 2011/2012.

PROYECTO IRENEO

Después de esta experiencia de funcionamiento de diez cursos académicos, la evolución de estos alumnos ha sido muy satisfactoria si tenemos en cuenta que a lo largo de estos años, hemos ofrecido estos recursos a nuestros menores, de los cuales el más del 70% ha alcanzado la adaptación e integración en los tres centros educativos.

Es por tanto, que hacemos una valoración positiva, siendo algunos de los indicadores: el incremento de menores normalizados, la disminución de comportamientos desadaptativos, el descenso notable de aplicación de medidas especiales, aumento de la participación de nuestros menores en actividades extraescolares...actualmente los procedimientos de actuación con nuestros menores son los ordinarios, los mismos que para cualquier otro alumno.

Hace 10 años no podíamos imaginar los resultados que se han obtenido gracias a la implicación de todos, directivos, técnicos, profesores, educadores y personal de Administración y Servicios de los distintos centros.

En este tiempo no nos ha faltado el reconocimiento por parte de entidades sociales y educativas, habiendo recibido incluso dotaciones económicas de entidades privadas por considerarlo un proyecto innovador y pionero en relación a la inclusión social.

Pero el reconocimiento que nos podemos atribuir es el de haber hecho realidad la oportunidad educativa que durante estos años han necesitado los niños de San José Obrero.

Consideramos que el Proyecto nos ha traído “crecimiento”.

- **Para los niños porque están recibiendo una educación digna, como merece cualquier otro niño.**
- **Para nosotros, que estamos haciendo bien lo que somos, estamos educando.**
- **Para los Colegios, que se han enriquecido y han incorporado nuevos valores como centros de identidad cristiana. El Proyecto Ireneo ha recogido una de las cuatro prioridades que se establece en el documento de la Escuela Católica de la Conferencia Episcopal de actualizar el compromiso con los más necesitados.**

Y es por todo ello, que desde la Fundación Diocesana San José Obrero agradecemos a todos los profesores y educadores de nuestros menores el esfuerzo y la entrega ya que son los que verdaderamente se enfrentan al reto que esta labor supone en el día a día.



Entrevista Sor Magdalena

Para muchos ella ha sido la superiora, para otros la coordinadora, quizás para otros, la hermana sirviente que decía San Vicente de Paul, para mí, y creo que para ella misma, una compañera de viaje durante varios años. Es la sensación que saco de una entrevista que deja ver a la mujer, la hermana, que en medio de tanto tráfago de esta obra, a veces ha quedado oculta. Incluso quizás esa fuese su intención: permanecer oculta. Ahora que se va es momento de poner en alto el “lámpara para que alumbre”.

¿Durante cuánto tiempo ha ejercido su labor en San José Obrero?

Llegué en Agosto de 2005 así que voy a cumplir seis años en esta obra.

¿Da la misión por cumplida o cree que aún le quedan cosas por hacer?

¿Misión cumplida? ¡Qué va! Nunca está la misión cumplida. Siempre estamos en misión, siempre hay nuevos retos, los niños cambian, los adultos también. Siempre estamos en misión.

¿Ha sido esta su tarea más absorbente?

¿Qué quieres decir con absorbente?

Quiero decir la que más tiempo dedicado ha exigido de usted, la que más entrega.

No, todas exigen entrega. Si te tomas en serio una misión, un servicio y te dedicas por entero, te absorbe. Estuve con menores con deficiencias mentales, físicas y psíquicas; estuve con ancianos, he dedicado tiempo a la juventud que como se sabe no tiene hora.

¿La FDSJO ha supuesto una sorpresa para usted o tenía ya experiencia con menores de las mismas características?

Tenía ya experiencia en centros parecidos a este. Ejercí mi labor en un centro de acogida en Teruel, dependiente del Gobierno de Aragón; en El Niño Jesús de Valencia, que como fundación es muy similar a San José Obrero, estuve en otro centro de acogida en Alzira con once niños que por funcionamiento y edad era algo distinto.

Desde que llegó uno de sus empeños ha sido romper con el círculo vicioso pobreza, dependencia asistencial ¿Cómo se puede lograr romper con esa tendencia de dependencia perpetua que pasa de padres a hijos y nietos?

No es fácil. Si yo lo supiera ya la habría roto, pero no, no es fácil. Creo que un primer paso estaría en que los profesionales no creen dependencia, lo que no está reñido con crear vínculos con los niños y darle un sentido de pertenencia al centro. Los niños necesitan el sentido de pertenencia a algo, y cuando fallan las familias, el centro debe proporcionárselo. Un segundo paso sería el trabajo con las familias. Es necesario ser mucho más exigentes con ellos, sobre todo a la hora de aceptar una intervención para cambiar la tendencia a que todo me lo den hecho.

Aún con todo esto, no se si se lograría romper ese círculo vicioso, pero cualquier actuación al respecto debe ir por ahí: hacer más sujetos a los menores y a sus familias, hacerles protagonistas de su propia promoción.

Como Hija de la Caridad que tiene una visión global del problema de pobreza de muchos de los jóvenes a los que atendemos ¿es suficiente con centros como el nuestro? ¿Cómo solucionar o al menos paliar de modo efectivo tantas carencias?

Los centros no deberían de existir. Si los niños no pueden estar con sus familias deberían estar con otra familia, familias acogedoras aunque fuesen de carácter temporal. De ahí nuestro empeño de tender a hogares, pisos. Por que ¿dónde puede un niño desarrollar sus capacidades? En familia. Y si no puede ser en la suya, en otras.

Reconozco que el recurso sería carísimo porque no se trata sólo de buena voluntad sino de profesionalidad. De todos modos el trabajo más importante debería situarse en la prevención para que no se llegue a situaciones límites. Desgraciadamente no siempre se trabaja con eficiencia en la prevención y cuando llegamos ya es tarde.

Su antecesora en el cargo de coordinadora, Rosa Tere Viñedo, procuró potenciar la figura del educador como referente, usted desde que llegó, de un modo u otro, ha querido dejar claro valores que debe poseer un educador por el hecho de serlo ¿Qué valores serían estos?

Un educador lo primero que debe tener es coherencia. Si no la tiene, los niños lo captan enseguida. También debe de poseer el don de compaginar la firmeza con la ternura porque los niños necesitan de ambas, hay que proporcionarles seguridad y cariño. Otro valor sería ser auténticos, no engañar a lo niños, aunque la verdad que puedan o deban saber esté siempre adaptada a su edad. También creo que deben ser respetuosos. Los niños y jóvenes deben ser respetados en sus ritmos y libertad. El educador debe acompañar y no coartar.

Un día usted también fue niña y joven ¿sigue habiendo para estos sectores de la población la misma problemática de entonces o es distinta ahora?

Hay problemas nuevos: pensemos, por ejemplo, en las drogas. Si las había en nuestro tiempo, no las veíamos; la sexualidad ejercida cada vez a edades más precoces, la agresividad desbordada que llega a la violencia familiar. Si antes la había no la veíamos y por tanto no éramos conscientes de ella.

¿Cuál es en su opinión el mayor problema al que se enfrentan los niños y jóvenes de hoy en general?

El gran problema de estos sectores de población es que muchos de ellos no tienen familia de referencia y no me refiero sólo a lo menores a los que atendemos, me refiero en general a todos. Muchos de ellos

tienen padres que le dan muchas cosas, pero no les dan su tiempo ni sus personas, no les acompañan en sus procesos vitales.

¿Dónde va a ejercer a partir de ahora su labor?

El lugar concreto de momento no lo sé. Soy Hija de la Caridad, nuestra vocación es servir a los pobres. En España, afortunadamente, hay recursos para atenderlos, mi inquietud personal es atender a aquellos que no atiende nadie. Estoy disponible para lo que demanden mis superiores. La Superiora General pidió hace unos meses en una carta dirigida a todas las Hijas de la Caridad, reforzar las comunidades presentes en África y países árabes, así que por ahí se orientará mi nueva misión. Nuestra actitud no debe ser otra que la de Samuel ante la llamada del Dios: "Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad".

Por los años que llevo entre ellas siempre he observado que las Hijas de la Caridad se van como vinieron, con lo puesto, las manos vacías y el corazón lleno ¿Qué se lleva en ese equipaje esencial e invisible a los ojos que hubiese dicho el principito?

Me llevo el rostro, el nombre y la vivencia de muchos niños, de muchos compañeros y hermanas de comunidad, en este apasionante reto de caminar, acompañando a crecer, me llevo la experiencia de haber sido acogida y querida en este centro de San José Obrero.

Arturo Picazo



Acuerdo de Colaboración

La Fundación San José Obrero y la Universidad Miguel Hernández unen esfuerzos para promover actividades educativas y culturales

El pasado mes de Diciembre de 2010, el rector de la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche, Jesús Rodríguez Marín, y el Obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante, Monseñor Rafael Palmero, en calidad de Presidente de la Fundación San José Obrero, firmaron en la sede del Obispado en Alicante un acuerdo marco de colaboración.

En dicho acto, también, estuvieron presentes la Vicerrectora de Proyección y Desarrollo Institucional de la UMH, María Teresa Pérez Vázquez, y el Director Titular de la Fundación San José Obrero, Vicente Martínez Agulló.

Con esta firma, ambas entidades, Fundación San José Obrero y UMH, se comprometían a trabajar conjuntamente en la promoción social de la educación y ejecutar en común actividades educativas, culturales, de investigación y desarrollo tecnológico.

Durante todo este curso, las colaboraciones entre ambas instituciones han sido continuas, trabajando en campañas de Navidad con la recogida de alimentos y juguetes, la donación de equipos informáticos, mobiliario..., que se han venido repartiendo por los diferentes centros de menores de la Fundación tanto en Elche como Orihuela.

Pero, cabe resaltar, que esta apuesta conjunta ha ido creciendo en proyectos: la participación de nuestros menores en los campamentos urbanos que durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre la Universidad Miguel Hernández ha realizado en las sedes de Elche y de Orihuela ha resultado una experiencia muy positiva. Con la puesta en marcha de talleres deportivos, repaso escolar, informática, inglés, nuestros chavales han podido disfrutar de forma diaria en un entorno distinto al del centro de acogida.

Siguiendo con nuestro interés de promover la ejecución de programas educativos y culturales conjuntos, la Universidad Miguel Hernández ha

iniciado una campaña dirigida al personal universitario para convertirse en familia colaboradora. De esta forma, personal de la universidad con inquietud y ganas de ayudar puede participar en actividades lúdicas, de ocio y tiempo libre con nuestros menores: excursiones o salidas, talleres, actividades deportivas, ... suponen un apoyo importante para los chavales que por diversas circunstancias deben permanecer en el centro en los tiempos de fines de semana y vacaciones.

Finalmente, desde esta líneas y en nombre de todo el personal de San José Obrero nuestro agradecimiento a la comunidad educativa de la Universidad Miguel Hernández y nuestro deseo de continuar de forma incansable en el desarrollo y puesta en marcha de acciones y/o proyectos cuyo fin es mejorar el día a día de los chavales que residen en los centros de acogida que la Fundación Diocesana San José Obrero tiene en Orihuela y en Elche.



Fundación Diocesana San José Obrero

C/ Puertas de Murcia, 78 - Apartado Correos 124 - 03300 Orihuela (Alicante)
Tel: 96-5300418 - Fax: 96-6741965 - fundacion@cdsanjoseobrero.es

Para donativos nº cuenta

2090 7230 41 0200005865 2043 0450 96 2000515661
3005 0082 18 2156655124 2100 5813 56 0200013229



Tel. 96 674 44 47
Email> cristaleriajcorbalan@hotmail.com



Hazte socio

Quiero ser socio de la Asociación Amigos de San José Obrero

Don/Dña Teléfono

Dirección

Población CP

Enviar por correo postal:

Asociación Amigos San José Obrero
Apartado de correos 124 - 03300 Orihuela (ALICANTE)

Participando con _____ € Anual Trimestral Una vez
Con cargo a mi cuenta:
Semestral Mensual

Nombre de la Caja/Banco

Entidad Sucursal DC Cuenta

Firma: